

De Sefarad 1 a Sefarad 3

Los sefardíes y su lengua

1. Características fonológicas

- Mantenimiento de la oposición entre /b/ y /v/: /bu'eno/ pero /av'izo/.
- Seseo generalizado (dental): /k'asa/ 'caza', /kos'ina/, /siru'ela/.
- Mantenimiento de /z/ (a diferencia de América): /k'aza/ 'casa', /k'oza/.
- Mantenimiento de /ʃ/ (= /š/) y /z/ (= /ž/): /k'aʃa/ /'iʒo/ /deb'aʃo/ /r'oʒo/.
 - Ausencia de /x/
- Yeísmo generalizado.
- Desfonologización de la vibrante múltiple: en todos los casos /r/: /p'ero/ 'perro' /k'aro/ 'carro'.
- /h/: aparece en hebraísmos y arabismos: /alh'ad/ 'sábado', /her'em/ 'excomuniación', /mehil'a/ 'perdón', así como también en turquismos: *yararhlic* 'cirugía'.
- Mantenimiento de /ts/ en palabras del hebreo (*ma'tsá* 'pan ácimo') y en préstamos del italiano (['politsa 'póliza']) (y en Viena, del alemán)

2. Características fonéticas (cf. Schmid 2008)

- Tendencia a cerrar las vocales átonas: [e] ≈ [i]; [o] ≈ [u] (más acusada en las áreas periféricas)
- Tendencia al "hieísmo" -> la semivocal puede ser absorbida por [i] o [e]: *castío* 'castillo', *maravía* 'maravilla', *aqueos* 'aquellos', *caente* (*cayente* < *caliente*)
- Tendencia hacia la introducción de -y- antihiática. (*diya* 'día', tráyeme 'tráeme', *diya* 'diya', *creyu* 'creo')
- Refuerzo articulatorio velar del diptongo [we] en distintos contextos:
- Prótesis de g- en posición inicial: *güevo*, *güeso*, *güesimo*, *güele* (-> *goler*, *golor*)
- Velarización de [vwe] y [bwe] > [gwe]: *güestro* 'vuestro', *güeno* 'bueno'
- Epéntesis de un elemento fricativo en el grupo [swe]: *esfuegra* / *esvuegra* / *eshuegra* 'suegra', *esfueño* / *esvueño* / *eshueño* 'sueño'
- Labialización frecuente de [nwe-] inicial: *muestro* 'nuestro', *muevo* 'nuevo'
- Fricativización sistemática de semivocal [ɥ] en posición implosiva: *civdad*, *devda*, *cavsa*
- Tendencia a la metátesis: *prove* 'pobre', *presona* 'persona'; especialmente con el nexo -rd-: *tadre* 'tarde', *piédrita* 'pérdida', *godro* 'gordo'
- Palatalización de [-s] > [-š]:
 - a) En posición implosiva ante [k]: *mošca*, *bušcar*, *pešcado*
 - b) En posición final tras [i]: *seš* 'seis', en la desinencia verbal de la 2ª persona plural (*esperáš* 'esperáis', *coméš* 'coméis')
 - c) Diptongo donde el español tiene monoptongo y viceversa:
 - Diptongación: *buendad*, *pueder*, *adientro*, *piéderer*, *vierbo*
 - Ausencia de diptongación: *escola*, *acodro*, *rogo*, *quero*, *quen*

3. Características morfosintácticas

- El **género** no siempre coincidente con el del español. Los abstractos en *-or* conservan el género femenino (*la humor, la calor, la golor, etc.*).
- Por la tendencia a la regularización del paradigma, propensión a **marcar morfológicamente el género** mediante *-o* para el masculino y *-a* para el femenino (*especial / especiala; alegre / alegra; cuál / cuálá; tal / tala, etc.*).
- En combinación con con otro **pronombre clítico**, *vos* y *mos* pierden la *-s* (*mo lo decía*).
- Mantenimiento de formas del castellano medieval para la primera persona del singular del indicativo presente: *doy* ('doy'), *estó* ('estoy'), *so* ('soy') y *vo* ('voy') y del indefinido: *vide* ('vi'), *vites* ('viste'), *vido* ('vio').

Pretérito indefinido

- Reducción por analogía a dos paradigmas verbales en vez de tres en la primera persona del singular y del plural.
- Presencia de *-s* analógica en al segunda persona del singular.
- En la segunda persona del plural la *-s* se palataliza en [ʃ], marcando así la diferencia entre la forma de singular y de plural.

1. conjugación (-ar)	2. Conjugación (-er)	3. conjugación (-ir)
Yo hablé	Yo comí	Yo bivi
Tú hablates	Tú comités	Tú bivites
Vos hablates	Vos comités	Vos bivites
Él / ella habló		
Mośotros hablimos	Mośotros comimos	Mośotros bivimos
Vośotros hablateš	Vośotros comiteš	Vośotros biviteš
Ellos / ellas hablaron		

- La primera persona del plural es *mośotros* (con biliabialización de la nasal alveolar *n-*), que alterna en algunas regiones con *mośos*.

4. Características léxicas (cfr. Schmid 2008)

- Persistencia de formas heredadas del castellano antiguo: *provedad* (< *pobredad*); sufijo *-iguar* (lat. *-ificare*) sigue siendo muy productivo: *amunchiguar* 'aumentar', *afermosiguar* 'hermosear'
- Formas propias creadas mediante mecanismos morfoléxicos hispanos: *contentez, chiquez, coloradez / coroladez, boracheza, aśnedad, derechedad, loquedad*
- Sufijo *-ear* muy productivo para la incorporación de préstamos procedentes de lenguas no románicas (hebreas, turcas, eslavas, griegas).

5. Lenguas en contacto

- **Lenguas en contacto con el judeoedpañol en Sefarad 2 (Imperio Otomano):**
 - Turco
 - Serbocroata
 - Griego

- Francés: a partir de la tercera mitad del siglo XIX (neojudeoespañol, judeoespañol moderno, judéo-fragnol (Séphiha 1973))
- Italiano (Salónica): a partir de la segunda mitad del siglo XIX)
- **Hebreo:**
 - Lengua de la religión y de las tradiciones culturales. Varios préstamos integrados (ejs.: *šabat* 'sábado' *tefilá* 'oración', *lašón hacodeš* 'hebreo', *bicur holim* 'obra de beneficencia pública que existe en toda comunidad judía').

Aljamía

El término *aljamía*, cuyo adjetivo derivado es *aljamiado*, procede de la voz árabe *‘ağamiyya* ‘lengua extranjera (= no árabe)’ que se opone a *‘arabiyya*. En un inicio, el término *‘ağamiyya* fue empleado por los árabes para referirse a las hablas románicas de al-Ándaluz; posteriormente fue aplicado por los cristianos a la lengua de los moriscos. Aunque éstos habían sustituido el árabe por el romance como lengua de comunicación, seguían utilizando su escritura. De ahí que *aljamía* viene a designar algo escrito en una lengua no árabe, pero utilizando el alifato. Finalmente, por extensión analógica, *aljamía* y *aljamiado* se han convertido en tecnicismos para designar textos romances grafiados con caracteres árabes o hebreos (Schmid 2006: 64-65).

Al igual que el alfabeto latino, el alifato hebreo (como también el alifato árabe) tuvieron que ser habilitados para escribir en romance (y posteriormente en judeoespañol) y desarrollar sus propios sistemas de escritura.